



Rectora Aular: «LUZ es de todos; es el templo del saber, el que impulsa la ciencia y el progreso de nuestra región»

La rectora de la institución, en su discurso expuso la historia de LUZ desde su génesis aquel 11 de septiembre de 1891 en el Templo de San Francisco, en la plaza Baralt de Maracaibo y señaló la importancia de la escogencia del primer rector de la institución.

José Enrique Millán

ESTE 11 de septiembre, la Universidad del Zulia (LUZ) arribó a sus 131 años de fundada y conmemoró la fecha con la santa eucaristía de acción de gracias en la Catedral Metropolitana de Maracaibo y con una ofrenda floral, ante los restos de Francisco Ochoa, primer rector de la institución, en el Panteón Regional del Zulia.

A los actos protocolares asistieron las autoridades rectorales, así como los miembros del Consejo Universitario y además, la presidenta del Consejo Legislativo del Estado Zulia (CLEZ), Iraida Josefina Villasmil y legisladores del Parlamento zuliano; Andreina Velasco, secretaria de Relaciones Interinstitucionales y Viviana Márquez, secretaria de Cultura, en representación del gobernador del Zulia, Manuel Rosales Guerrero.

La rectora de la institución, Judith Aular de Durán, en su discurso expuso



la historia de LUZ desde su génesis aquel 11 de septiembre de 1891 en el Templo de San Francisco, en la plaza Baralt de Maracaibo y señaló la importancia de la escogencia del primer rector de la

institución, Francisco Ochoa, ya que «enfrentó problemas colosales: la falta de recursos, el centralismo avasallador, que terminó cerrando de manera oprobiosa a la institución en 1904 y la pugna entre

dos posturas ideológicas: la doctrina cristiana y el positivismo científicista», expresó la autoridad rectoral.

Aular de Durán expresó además que los seis periodos rectorales, posteriores

a los de Ochoa, consolidaron las bases de la alma mater zuliana donde se dictaba Ciencias Médicas, Ciencias Políticas, Ciencias Eclesiásticas Ciencias Filosóficas y el curso de Pedagogía Primaria, Latín, Griego, Francés, Inglés y Alemán.

Agradeció a todos los presentes por acompañar a LUZ en esta fecha importante y recordó que «LUZ es de todos; es el templo del saber, el que impulsa la ciencia y el progreso de nuestra región. Continuaremos trabajando, como lo hizo Ochoa y todos los rectores de la primera etapa de la Universidad, asumiendo retos, pero garantizando la formación de los mejores profesionales del Occidente de Venezuela.

En los actos de este 11 de septiembre, se contó con la presencia del Orfeón Universitario de LUZ, bajo la dirección del maestro Hector Pérez Rivero, quienes interpretaron el himno de la Universidad de manera magistral.

LUZ no tiene fecha programada de consignación de documentos

LUZ Agencia de Noticias

LA UNIVERSIDAD del Zulia (LUZ) informa a los estudiantes asignados por la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU) que hasta la fecha, la Secretaría de la institución no ha elaborado el cronograma de consignación de documentos para los bachilleres recién egresados en el período 2021-2022.

Esta casa de estudios se encuentra en período vacacional hasta que el Consejo Universitario designe la fecha de reincorporación de las actividades académicas y administrativas, además la OPSU no ha enviado la data oficial de los estudiantes asignados a la institución. Cabe destacar que tradicionalmente este proceso se realiza a finales de cada año. La consignación de documentos cada estudiante la realiza por la Web del Estudiante y posterior a este proceso obligatorio, se realiza el proceso de inscripción de materias en la carrera correspondiente según sea el caso: período I-2023, período II-2023 o período Anual-2023.

Los estudiantes que no fueron asignados a la institución deben esperar a que se abra el censo interno, cuando se tenga el registro de estudiantes asignados y la cantidad de cupos disponible en cada carrera.

Se exhorta a seguir las redes oficiales de la institución para mayor información al respecto de este importante proceso, que es el primer paso del ingreso a la centenaria Universidad del Zulia.

REDIELUZ prepara el Congreso Internacional 2022

Este congreso se realizará en el marco del 14 aniversario de REDIELUZ y se celebrará los días 25, 26 y 27 de octubre de 2022 en el Tibisay Hotel del Lago con modalidad bimodal (presencial y virtual).

Rosmeiry Ramírez

LA RED DE INVESTIGACIÓN

Estudiantil de la Universidad del Zulia (REDIELUZ) y el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de LUZ (CONDES) invitan a participar en el VI Congreso Internacional de Investigación Estudiantil Universitaria, XI Congreso Venezolano y X Jornadas Nacionales de Investigación Estudiantil «Mg. Doris García Camacho».

Este congreso se realizará en el marco del 14 aniversario de REDIELUZ y se celebrará los días 25, 26 y 27 de octubre de 2022 en el Tibisay Hotel del Lago con modalidad bimodal (presencial y virtual) dirigido a estudiantes de pregrado, postgrado, profesionales y público en general.

El evento tiene como propósito que se constituya un espacio de intercambio, diálogo científico y social que promueva un pensamiento integral entre jóvenes investigadores universitarios de diferen-

tes localidades, estados y países.

En esta oportunidad las áreas temáticas abarcadas son: Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y Humanas, Ciencias Exactas, Naturales y Agropecuarias, Investigación Tecnológica y Arte. Además, se contará con la Exporedieluz, que este año se realizará en honor a la fallecida profesora Juana Ojeda.

Este año el evento académico contará con la coordinación del profesor Luis González, de la Facultad de Arquitectura y Diseño (FAD) y en la coordinación estudiantil estarán los estudiantes Maima González de la Facultad de Medicina (FMED) y José Pulgar de la Facultad Ciencias Económicas y Sociales (FCES).

Para inscripciones y más información sobre el congreso comunicarse al correo electrónico: congresoredieluz2022@gmail.com y a los números de contacto: +58414-6146386, +58412-6913553 y +584246195696.

¿Qué sucedió el 11 de septiembre de 1891?

» P2

El Convento de San Francisco de Asís: auge, caída y reconstrucción

» P3

60 años del «coloso» de concreto marabino

» P4

Maracaibo arribó a sus 493 años de fundación

» P4

¿Qué sucedió el 11 de septiembre de 1891?

José Enrique Millán

EL 11 DE SEPTIEMBRE de 1891, la fiesta de la ciencia agitaba a Maracaibo. La Plaza Baralt fue el epicentro de aquella celebración histórica por el inicio de la universidad zuliana que nacía en el corazón del pueblo, gracias a la constancia de intelectuales que asumieron el reto de superar el atraso social con el impulso cualitativo de la ciencia y el saber.

Era una Maracaibo de 40 mil habitantes aproximadamente, ciudad puerto por excelencia, con un sólido intercambio comercial con casas alemanas, italianas, francesas, norteamericanas, españolas y de otras latitudes del país que permitió que la ciudad asentada en la franja occidental del lago epónimo, llegara a ser pionera en Venezuela con los principales avances de la humanidad.

Esa sociedad creciente, impregnada de diferentes culturas extranjeras, especialmente la europea, tuvo su papel determinante en la búsqueda del saber y la Ilustración dejó huellas entre los habitantes que empezaron a exigir mejoras en la educación. Es cierto que durante la época colonial se establecieron instituciones educativas regentadas por los Franciscanos y los Jesuitas.

Las órdenes ya se habían instaurado en la ciudad para dictar una educación religiosa, que luego incorporó clases de Gramática, Filosofía y Teología. Los Jesuitas comenzaron su labor en el siglo XVIII, con actividades educativas de primera línea y una cátedra de gramática, que fueron aprovechadas por los hijos de las familias pudientes de la ciudad.

El 6 de marzo de 1833 se instaló en la ciudad puerto capital del estado Zulia, el Colegio Seminario de Maracaibo, fundado por un grupo de intelectuales que tenían los afanes de la Ilustración, donde querían que se dictará las materias de Medicina, Filosofía, Teología, Derecho Civil y Canónico.

Ellos le solicitaron al general José Antonio Páez (gobernante de ese entonces) la elevación a universidad, sin obtener una respuesta positiva. Los marabinos



continuaron con su lucha hasta que el 2 de marzo de 1837 se firmó en Caracas el decreto de creación del Colegio Nacional de Maracaibo.

Se inauguró el 19 de abril de 1839 y fue concebido con una estructura académica tradicional (bachillerato en Filosofía), además el gobierno ordenó la creación de la Escuela Náutica y de Pilotaje, tomando en cuenta el auge del comercio lacustre, propio de la ciudad puerto.

En sus primeros nueve años funcionó como un establecimiento de índole tradicional, aunque ya se había abierto a los aires de renovación al incorporar las clases de Matemática, Física, Geografía, Cosmografía e Inglés, aparte de la Escuela de Náutica que tenía adscrita.

En 1848 el Colegio fue cerrado, ante los problemas políticos que enfrentaba el país en el gobierno de José Tadeo Monagas. El 13 de enero de 1850 se reinstala con las clases de Gramática Latina y Gramática Castellana. En 1854 se abren dos cursos de Ciencias Mayores: uno de Jurisprudencia y otro de Medicina; y se ofrecen las clases de Náutica (con Cosmografía y Trigonometría, Matemáticas, Dibujo Lineal y Filosofía con Lógica y Metafísica).

A medida que los jóvenes obtenían sus grados se desempeñaban en las diferentes estructuras sociales de la región. Ese

año la matrícula alcanzó 103 alumnos.

Con el triunfo de la Revolución Federal en 1864, la provincia de Maracaibo pasa a ser estado Zulia, y la máxima institución educativa adquiere el nombre de Colegio Nacional del Zulia, donde se dictaría los cursos superiores de Medicina, Derecho y Pedagogía.

En 1882 los colegios nacionales cambian de denominación a colegios federales, los cuales tendrían una escuela anexa y otorgarían grados de bachiller en Ciencias Políticas y Ciencias Médicas y a su vez el de licenciado en esas carreras, así como en Ciencias Filosóficas e Ingeniería Civil.

Luego de años de peticiones de un pueblo ávido de un conocimiento superior, el 29 de mayo de 1891 el Congreso Nacional, gracias a las presiones de los diputados zulianos Rafael López Baralt, Francisco Eugenio Bustamante y Antonio Aranguren, promulga el decreto de elevación del Colegio Federal del Zulia en Universidad. Así nació la Universidad del Zulia (LUZ).

El presupuesto inicial de la universidad fue de Bs.246.580, que debían utilizarse para la reparación del edificio y la compra de muebles y útiles necesarios que carecía. Esta suma fue cancelada de manera paulatina en montos de Bs. 10.000 quin-

cenales y estuvo a cargo de una junta de fomento, presidida por el rector y nombrada por el Ejecutivo Nacional.

La instalación tuvo lugar el 11 de septiembre de 1891 en el Templo de San Francisco, capilla anexa al Colegio Federal, en la calle Ciencias. El ministro de Instrucción Pública designó a las autoridades de la nueva casa de estudios: Francisco Ochoa, rector y Pedro Luengo, vicerrector. El discurso de orden estuvo a cargo del Manuel Dagnino quien resaltó que «la naciente universidad asegura a la juventud un foco perenne de intensa luz, según las medidas de sus facultades y será sombra en la inteligencia, pero indispensable en la voluntad y en la conciencia».

La universidad ofrecería las disciplinas de Ciencias Médicas, Ciencias Políticas, Ciencias Eclesiásticas, Ciencias Filosóficas y el curso de Pedagogía Primaria, Latín, Griego, Francés, Inglés y Alemán. En 1904, la Universidad del Zulia culmina su primer ciclo histórico al ser decretada una medida del presidente de la república, Cipriano Castro, por la concepción educativa de su ministro de Instrucción Pública, Eduardo Blanco.

Blanco alegaba que en Venezuela solo había cuatro profesiones: médicos, abogados, ingenieros y teólogos y que se debían instaurar estudios prácticos de acuerdo a la producción económica de cada región. Además, alegaba que el Código de Instrucción Pública exigía que las universidades debían funcionar con seis facultades y la del Zulia solo tenía cuatro.

La universidad cierra sus puertas y solo quedan funcionando dos universidades: la de Caracas y la de Mérida y en el Zulia, se creó el Instituto Náutico. 42 años duró la Universidad del Zulia cerrada.



por lo cual demandó reformas radicales consonas con una universidad moderna de su tiempo. La Universidad encontró a alguien que supo cumplir con la difícil tarea de guiarla en sus primeros años de existencia. Bien lo dijo Hercolino Adrianza Álvarez: «la escogencia que el Gobierno Nacional hizo del Dr. Ochoa para conducir a la Universi-

Francisco Ochoa: el rector ideal de la universidad naciente

Clara Fattal

José Enrique Millán

MARACAIBO, 19 de abril de 1849.

El país era gobernado por José Tadeo Monagas y la provincia por Julio C. Hurtado. Doña Ramona Ochoa, traería este día al mundo a uno de los más reconocidos hombres de la sociedad marabina, en un humilde hogar en la parroquia Chiquinquirá, de la ciudad de Maracaibo. El mismo día que Venezuela celebraba los 39 años de su primer paso hacia la Independencia, nació Francisco Ochoa, quien fue levantado con los valores de honestidad, respeto, solidaridad y fe cristiana.

En 1859, cuando tenía 10 años terminó sus estudios escolares. Posteriormente en el antiguo Colegio Nacional (denominado luego Colegio Federal) cursa el bachillerato en Filosofía, de donde egresa a los 16 años de edad, el 31 de agosto de 1866. En 1870 terminó los estudios de Derecho Civil y Canónico y el 4 de octubre de 1872, obtuvo el título de Bachiller en Jurisprudencia. Asimismo el de Abogado de la República, expedido

por la Corte Suprema de la Sección Zulia en diciembre de 1873, para finalmente alcanzar la licenciatura y el doctorado en Ciencias Políticas por la Universidad de Los Andes (ULA).

Destacado jurista, educador, filósofo, diplomático, legislador, magistrado, gremialista, filántropo, escritor, servidor público y ferviente católico, Francisco Ochoa ocupó importantes cargos públicos para dejar un legado importante en la sociedad.

La obra cumbre de Francisco Ochoa, fue publicada en 1888. Titulada Exposición del Código Penal Venezolano y editada en la imprenta Bolívar, Alvarado & Co. fue escrita en 10 meses y obtuvo el Premio de Primera Clase de la Sección Científica de la Exposición del Zulia, con motivo de la celebración del centenario del general Rafael Urdaneta. Esta obra fue el resultado de su experiencia como docente en el Colegio Federal, es decir, de todas aquellas anotaciones e informaciones que iba preparando para sus clases de Derecho Penal.

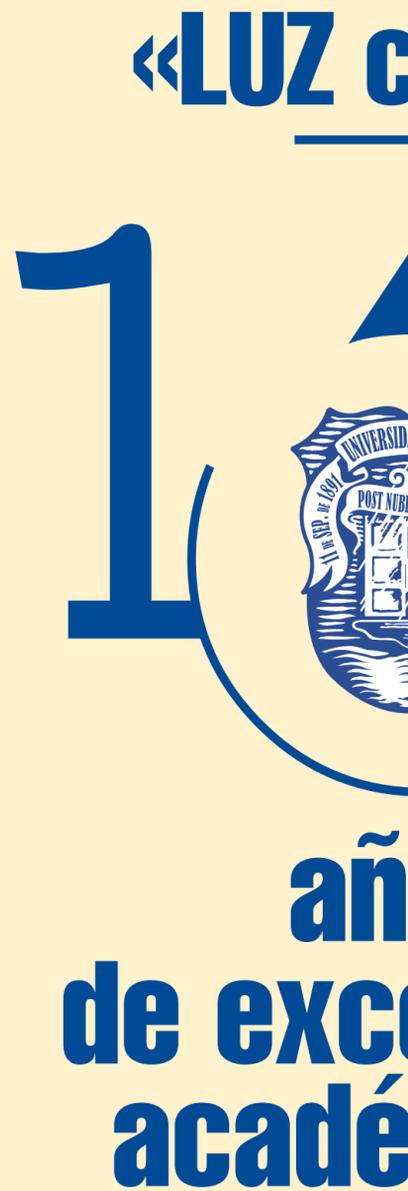
Fue fundador del Colegio de Abogados del estado Zulia y catedrático durante

28 años de asignaturas como Código Civil, Derecho Natural e Internacional, de Procedimientos y Derecho Romano en el Colegio Federal y en la Universidad del Zulia (LUZ).

Ochoa fue el primer rector de la *alma mater* zuliana. Su nombre está estrechamente vinculado con LUZ, ya que además de ser su primer rector, regentó varias cátedras y fue uno de los maestros de Jesús Enrique Lossada, primer rector luego de la Reapertura.

Su período rectoral comenzó el 11 de septiembre de 1891 y culminó en noviembre de 1892. Fue nombrado como rector por el ministro de Instrucción Pública y junto a él, estaba Pedro Luengo, como vicerrector.

Durante su gestión se iniciaron las luchas por mantener activa a la institución y para obtener un presupuesto justo y adecuado para lograr los objetivos propuestos desde su creación y consideró que el plan de estudios impuesto por el Gobierno Nacional resultaba anacrónico,



LUZ Agencia de Noticias

LA UNIVERSIDAD del Zulia (LUZ), a sus 131 años de fundación, continúa trabajando arduamente para ofrecerle a sus estudiantes de pregrado y posgrado programas que fortalezcan los procesos de formación en las distintas áreas del saber.

Así lo manifestó la rectora de la institución, Judith Aular de Durán, quien además señaló que través de los años, LUZ, encabezada por sus diferentes autoridades rectorales y decanales, ha tomado las mejores decisiones que garantizan la excelencia académica de la ilustre y centenaria casa de estudios. «LUZ se ha mantenido gracias a las políticas gerenciales en la docencia, la investigación y la extensión», manifestó.

Pese a la falta de presupuesto, LUZ mantiene sus puertas abiertas y trabaja en sus congresos regionales, nacionales e internacionales; cursos, talleres y la actualización de sus revistas arbitradas, visibles en los cinco continentes que permitan mantener el primer lugar como institución líder en el área de investigación en Venezue-

dad en 1891, apiñada entonces en los mohosos claustros del otrora Convento de Franciscanos, saturados de incienso y murmullos de oraciones, no fue hecha al azar, ni por complacencia, ni compromisos distintos que los educacionales. El insigne varón aglutinaba todo y era la expresión más completa de la honradez, ilustración, estudio y hasta de la humildad. Era -quizás- la cumbre más alta entre todas aquellas cimas intelectuales que dio el Zulia -a su vez modelaron al Zulia- en la segunda interesante mitad de la centuria pasada». Muere en Santiago de Chile, el 08 de abril de 1907, mientras ejercía funciones de cónsul en ese país.

cumple



os
elencia
mica»

El Convento de San Francisco de Asís: auge, caída y reconstrucción

Édixon Ochoa

EL CONVENTO de San Francisco, el Templo de San Francisco y la Capilla Terciaria han constituido, no sólo el testimonio arquitectónico de la presencia y labor de la Orden de Frailes Menores u Orden Franciscana en el estado Zulia, sino también un complejo arquitectónico icónico de la ciudad de Maracaibo y un símbolo de la historia de la educación superior regional.

La Primera Orden Franciscana, fundada en 1209 por el propio San Francisco de Asís, arribó a Maracaibo hacia 1600, teniendo un pequeño convento ya establecido en 1623, y una ermita previamente erigida a finales del siglo XVI. El convento resultó deteriorado por las incursiones de los piratas y la ermita se tornó insuficiente para el culto, razón por la cual los Frailes Menores decidieron construir un templo y convento más adecuados.

Así fue como en 1669 inició la construcción del nuevo templo y convento, concluyéndose en 1730. La ermita primigenia, ahora situada en dirección diagonal a las nuevas edificaciones, fue convertida en la Capilla Terciaria, por cuanto fue destinada a la Tercera Orden. El convento, el templo y la capilla ocupaban toda la manzana situada entre las calles 96 Ciencias y 97 Bolívar, y las avenidas 6 Colón y 7 Vargas, no olvidando que entre las tres edificaciones existían un huerto y un cementerio. En el ángulo formado por el templo y la capilla quedó un receptáculo de terreno o altopiano, limitante con los malecones, que se convirtió sucesivamente en La Plazuela (1623), plaza de la Convención (hacia 1730) y plaza Baralt (1888).

El Convento de San Francisco jamás contó una membresía numerosa, prueba de ello es que para 1730 apenas había ocho frailes y su número fue apenas mayor en 1774, durante la visita pastoral del obispo Mariano Martí. Pero desde su conclusión, sirvió de asiento a las cátedras de Filosofía y Teología, suspendidas en 1746 por carencia de recursos económicos, y restablecidas por Real Cédula en 1790, agregándose la Cátedra de Gramática. Contó, además, con una magnífica biblioteca, lamentablemente saqueada tras la invasión de Morales en 1822.

AUGE Y CAÍDA

Por decreto del gobierno de la República de Colombia (la Grande) fechado en 6 de agosto de 1821, los conventos menores fueron abolidos, los religiosos expulsados y sus propiedades incautadas. La Orden Franciscana fue disuelta. El convento, el templo y la capilla pasaron a manos del Estado, y cada uno tuvo un destino diferente.

El Templo de San Francisco fue servido por capellanes hasta 1900, cuando fue entregado por el Obispo de Maracaibo, Monseñor Francisco Márvez, a la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos (rama de la Primera Orden), quienes en



1908 encomendaron la remodelación del templo al ingeniero Aurelio Beroes. Fue entonces cuando se modificó su torre y su fachada principal, transformando su estilo clásico barroco en gótico. En 1960 fue declarado Monumento Histórico Nacional según la Gaceta Oficial N° 26.320 de fecha 2 de agosto de 1960

En 1975, el templo fue objeto de una nueva remodelación a cargo de la empresa «Estudio 70 Arquitectura», donde se removieron frisos, molduras y otros elementos góticos para devolverle su forma y estructura original, que es la apreciada en la actualidad.

La Capilla Terciaria fue desacralizada, fungiendo como casa de comercio, oficina de correos, librería de anticuarios. Por último, fue donada al Colegio de Abogados del estado Zulia y, posteriormente, cedida a la Compañía Regional de Teatro del estado Zulia. Actualmente se encuentra abandonada, a la espera de una restauración que permita apreciar su valor como edificación religiosa colonial.

El Convento de San Francisco fue destinado a múltiples usos, principalmente la actividad educativa. Así fue sede del Colegio Nacional de Maracaibo (1839-1881), posteriormente transformado en Colegio Federal (1881-1891 y 1904-1936) y Liceo Baralt (1936-1940); de la Universidad del Zulia (1891-1904); del primer Hospital Universitario (1918), creado a propósito de la pandemia de influenza; y de la Escuela de Ciencias Políticas de Maracaibo (1930-1946).

En 1901 se les permitió a los Hermanos Menores Capuchinos ocupar una pequeña parte del convento, por lo cual se erigió un muro que atravesaba de norte a sur la edificación, dividiéndola

en dos partes: al este, la más pequeña y contigua al templo de San Francisco, sería la residencia de los capuchinos; al oeste, la más extensa, era la ocupada por la Universidad. Dicha residencia fue reconstruida en 1939 por Miguel Casas, excepto el claustro norte, que conservó su aspecto original.

En 1946, decretada la Reapertura de la Universidad del Zulia, se consideró restablecerla en el Convento de San Francisco, donde había funcionado durante su primer ciclo histórico, pero la Junta Prouniversidad del Zulia descartó dicha opción, en virtud de «sus pésimas condiciones, oscuridad, estrechez y escasa ventilación». Pasó entonces a albergar al Sindicato de Trabajadores, quienes habían cedido su sede edificada en La Ciega para la Universidad del Zulia y, posteriormente, fue asiento de la Escuela de Artes Plásticas, del Grupo Sábado y de la Academia de Música de Maracaibo.

En 1956, el mal estado de los techos obligó al desalojo del convento y, en lugar de restaurarlo y preservarlo por su valor histórico, el gobierno regional decretó su demolición alegando razones de seguridad ante su deterioro. Era gobernador del estado Zulia, el coronel Néstor Prato, y secretario general de gobierno, Gastón Montiel Villasmil.

Del convento original únicamente se conserva un segmento del claustro norte, perteneciente a la residencia capuchina. Ésta fue nuevamente rediseñada durante la remodelación del Templo de San Francisco en 1975, con un patio central, dos pisos para oficinas y dormitorios, y su fachada externa decorada con piedra de ojo. Actualmente es la sede de la Orden

Franciscana Seglar (rama de la Tercera Orden), restablecida allí tras la partida de los capuchinos.

No fue sino en junio de 1981, cuando el entonces gobernador del estado Zulia, Gilberto Urdaneta Besson, tomó simbólicamente posesión del terreno ocupado por el desaparecido convento en compañía de la Junta Procelebración del Centenario del Natalicio del Libertador. Esto gracias a las gestiones de Ángel Emiro Govea, quien logró comprometer al entonces presidente de la república, Luis Herrera Campíns, a reedificar el Convento de San Francisco y convertirlo en el Palacio de las Academias de Maracaibo. Lamentablemente, el proyecto no se cristalizó.

La idea de edificar un Palacio de las Academias fue retomada en 2013 por el Ejecutivo Regional y el Acervo Histórico del estado Zulia. Por ello, desde la Academia de Historia del estado Zulia se planteó desempolvar el viejo proyecto de José Rafael Hernández D'Empaire y Govea. Como era de esperarse, no fructificó.

Tomando en cuenta las recientes experiencias de la reconstrucción de la Abadía de Montecassino en Italia y del Palacio Imperial de Berlín en Alemania, se relanza como segunda propuesta de este artículo la reedificación fiel y exacta del Convento de San Francisco y su conversión en Palacio de las Academias, para albergar a las academias y sociedades académico-científicas existentes en la ciudad. De esta manera, se subsanaría uno de los crímenes cometidos contra la historia y cultura maracaibera y recuperaríamos un punto de referencia histórica de nuestra ciudad y región.

Períodos rectorales de la primera etapa de la Universidad del Zulia

Anabely García

EN LA PRIMERA etapa de la Universidad del Zulia, desde su instalación hasta su cierre en 1904, hubo siete períodos rectorales.

El primer período rectoral comenzó el 11 de septiembre de 1891 y terminó en noviembre de 1892. El rector fue Francisco Ochoa y el vicerrector fue Pedro Luengo. La universidad inicia sus actividades con las carreras de Ciencias Médicas, Ciencias Políticas, Ciencias Eclesiásticas, Ciencias Filosóficas y el curso de Pedagogía Primaria. El Convento Franciscano fue la primera sede de la universidad.

El segundo período rectoral se inició el 22 de noviembre de 1892 y culminó en junio de 1896. El presbítero Francisco José Delgado fue el rector de éste período y Pedro Luengo fue el vicerrector. En este período las autoridades tuvieron que clausurar el edificio de la sede de la universidad por su grave deterioro. Los profesores ofrecieron

sus casas para que la institución siguiera funcionando. El gobierno nacional no hizo nada para solventar esta crisis. El gobierno regional, presidido por Jesús Muñoz Tébar, cedió un local a la universidad.

El tercer período rectoral comenzó en junio de 1896 y terminó en septiembre de 1897. El rector fue José Antonio Chaves y el vicerrector fue Pedro Luengo. Durante este período se confirieron 38 grados académicos.

El cuarto período rectoral tuvo lugar desde septiembre de 1897 hasta enero de 1900. El rector fue Francisco Eugenio Bustamante. José Domingo Montero estuvo como rector interino desde febrero hasta junio de 1898 por la asistencia de Bustamante al Congreso Nacional. Los vicerrectores-secretarios fueron José del C. Ramírez (desde septiembre hasta noviembre de 1897), José Domingo Montero (desde noviembre de 1897 hasta febrero de 1898), Alfredo Rincón (desde febrero de

1898 hasta septiembre de 1898) y Marcial Hernández (desde octubre de 1898 hasta enero de 1900). Este fue uno de los períodos más fructíferos de la universidad. Se estableció como requisito para obtener el grado de doctor la elaboración de una tesis escrita. El rector Bustamante creó el periódico La Universidad del Zulia, que se publicó por primera vez el 29 de enero de 1898. Bustamante enfrentó el problema del presupuesto asignado, que era insuficiente y denunció el mal estado de la sede.

El quinto período rectoral duró de enero a agosto de 1900. Su rector fue Rafael López Baralt y su vicerrector-secretario fue Rafael León Pérez.

El sexto período rectoral comienza en agosto de 1900 y termina en diciembre de 1901. El rector fue Renato Serrano y los vicerrectores-secretarios fueron Rodolfo León Pérez (desde agosto de 1900 hasta agosto de 1901) y Alfredo Rincón (desde agosto hasta diciembre de 1901).

El séptimo período rectoral se inició en diciembre de 1901 y terminó en septiembre de 1903. El rector fue Francisco Rincón. Los vicerrectores fueron Juan Tinoco (diciembre de 1901-marzo de 1902), Alfredo Rincón (marzo de 1902-septiembre de 1903).

El secretario fue Adolfo Pons. En este período la universidad tenía cuatro facultades: Ciencias Políticas, Ciencias Médicas, Farmacia y Ciencias Eclesiásticas.

En 1904 el gobierno de Cipriano Castro decreta el cierre de la Universidad del Zulia. El ministro de Instrucción Pública era Eduardo Blanco.





60 años del «coloso» de concreto marabino

El puente tiene una longitud de 8678 metros, 134 pilares y una altura de 45 metros lo que permite que debajo de él puedan navegar los barcos.

Rosmeiry Ramírez
EL PUENTE «General en Jefe Rafael Urdaneta», más conocido como «el puente sobre el lago de Maracaibo», fue inaugurado el 24 de agosto de 1962, por el presidente de ese entonces Rómulo Betancourt, luego de 4 años de construcción. Este proyecto original del italiano Ricardo Morandi y modificado luego por el Consorcio Puente Maracaibo (CPM), formado por Precomprimido, CA., Wayss & Freytag AG, Julius Berger & Phillip Holtzman AG., inicialmente fue ideado bajo el mandato de Marcos Pérez Jiménez, pero no pudo ser ejecutado por su gobierno.

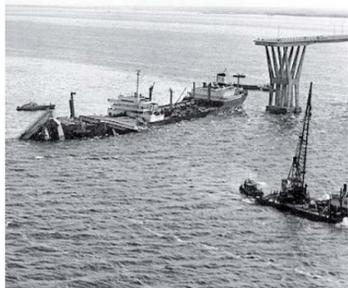
El «coloso» es uno de los puentes más grandes del mundo en su tipo y el tercero más largo de América Latina, después del Puente Río-Niterói (Brasil) y el Viaducto elevado de la Línea uno del Metro de Lima (Perú), en el mundo ocupa el número 80 de los puentes más largos.

El puente tiene una longitud de 8.678 metros, 134 pilares y una altura de 45 metros lo que permite que debajo de él puedan navegar los barcos. Soportando además, un tráfico promedio de 45 mil vehículos diarios.

TRAGEDIA DOS AÑOS DESPUÉS

En su historia también se registra una tragedia, que sucedió dos años después de su inauguración, cuando el 6 de abril de 1964, el tanquero «Esso Maracaibo» de 36.000 toneladas de desplazamiento, sufrió una falla que hizo que se quedara sin energía, lo que ocasionó un choche contra dos pilotes del puente, causando así la ruptura de la estructura.

Fue reparado en ocho meses por la *Creole Petroleum Corporation*, empresa dueña del tanquero y la empresa venezolana Precomprimido C.A., constructora del puente.



HOMENAJE POR SUS 60 AÑOS

Por motivo del aniversario del puente «General en Jefe Rafael Urdaneta», el Consejo Legislativo del Estado Zulia (CLEZ) celebró en el Aula Magna de la Universidad Rafael Urdaneta (URU) una sesión solemne que tuvo como orador al historiador y docente Vinicio Nava Urribarrí, quien hizo mención a los detalles de la obra y rememoró las travesías de cuando solicitaron al pre-

sidente de la república que el puente llevara el nombre del prócer zuliano Rafael Urdaneta.

Por su parte, la Alcaldía de Maracaibo en sesión solemne del Consejo Municipal hizo entrega de la Orden San Sebastián en su primera clase al historiador Vinicio Nava Urribarrí, por ser el propulsor del nombre del puente.

Además, la Alcaldía reconoció a diferentes personas que formaron parte de la

inauguración del puente, como el presbítero Eleuterio Cuevas, al ingeniero Osasco Bohórquez, Bulbio Rodríguez y José Luis Castellano, quienes trabajaron en la obra.

Para finalizar con la celebración, el sábado 27 de agosto se llevó a cabo una caravana en donde participaron más de mil carros y vehículos, que hicieron un recorrido que dio inicio en la Vereda del Lago y diferentes partes de la ciudad, hasta pasar por el coloso marabino.

Maracaibo arribó a sus 493 años de fundación



Lisis Rodríguez

LA CIUDAD de Maracaibo, también conocida como «la tierra del sol amada», es una de las ciudades más grande de Venezuela, siendo inspiración para escritores y músicos, tiene una extensión de 557 Km², y un clima caliente que supera los 42 grados.

Fue fundada por Ambrosio Alfinger en 1529, explorador y comerciante, quien además fue el primer gobernador de la provincia de Venezuela en ingresar al lago por los actuales Puertos de Altigracia. Aquí estableció una rancharía junto a un pueblo que los naturales llamaron Maracaibo, en honor del cacique Mara. Sin embargo, se dice que el origen del nombre es de *Maara-iwo*, o el lugar donde hay muchas serpientes.

La prominente ciudad que ha sido pionera históricamente en diferentes

aspectos en Venezuela y Latinoamérica, también guarda otras refundaciones acontecidas en 1569 y 1574. A mediados del año 1569 el capitán Alonso Pacheco, fundó la Nueva Ciudad Rodrigo, encomendado por el gobernador Pedro Ponce de León, mientras que en 1574, el capitán Pedro Maldonado, por orden del gobernador Diego de Mazariegos, funda la ciudad bajo el nombre de Nueva Zamora de la Laguna de Maracaibo.

Hoy, a 493 años, Maracaibo continúa pujante, con su calidez, su color, su gastronomía, el gentilicio singular; que hacen que la ciudad sea única, cuya belleza le brinda al país alegría y un único folclore caracterizado por su gaita, y que además es reflejo de todas sus riquezas naturales, representada por el imponente lago, un fértil proveedor de petróleo.

LUZ y «Una arboleda para Maracaibo» invitan a participar en el «Acto Cayapa de Siembra de Árboles»

Adriana Barrios

LA UNIVERSIDAD del Zulia (LUZ) y la asociación civil «Una Arboleda para Maracaibo» invitan a participar en el «Acto Cayapa de Siembra de Árboles», con la donación de especies arbóreas como araguaney, flamboyán, cují, trinitaria y puma rosa, para la Sede Rectoral de la institución.

«Nos fijamos especialmente en la sede del Rectorado Nuevo de la Universidad del Zulia (LUZ), por ser una estructura con escasa arborización», expresó la presidenta de esta asociación, María Rossell; quien además, señaló que trabajan actualmente en la creación de un mini bosque urbano en la Ciudad Universitaria.

Este plan de protección ambiental nació en el mes de marzo de este año,

para demostrar que la vida urbana puede convivir con la biodiversidad de la naturaleza y aportar múltiples beneficios a la ciudad, como la reducción de la temperatura.

Rossell, indicó que el pasado martes 09 de agosto, «Una Arboleda para Maracaibo» sembró 10 ejemplares de Flamboyán, Sibucara y San Francisco, para embellecer la plazoleta del Rectorado Nuevo de LUZ; dichos árboles, fueron donados por el Jardín Botánico de Maracaibo, apoyado por su presidente, David Morales, y el gerente Juan Marrufo, miembro de la Arboleda.

Las personas que deseen colaborar y sumarse a esta iniciativa, pueden comunicarse al número telefónico 0424-6436868.



El MACZUL resiste en medio de la adversidad

Lisis Rodríguez

EL MUSEO de Arte Contemporáneo del Zulia (MACZUL) resiste en medio de la adversidad, ya que ha logrado esparcir el arte contemporáneo regional y universal, ampliando su visión de la realidad y mejorando su calidad de vida, formando parte de un importante patrimonio de arte moderno en la región, a pesar de las circunstancias actuales.

El MACZUL fue el primer museo en el país que dio inicio a las actividades virtuales, con la exposición de un programa denominado «Sentir, pensar y crear», donde se convocó a cada uno de los artistas a expresar y manifestar lo que venía realizando en tiempos de incertidumbre, de manera que el museo no ha cerrado mediante se ha mantenido activo en medio de la pandemia.

Hoy día el museo atraviesa un período difícil, sus instalaciones se han deteriorado en los últimos años por la falta de recursos económicos para un adecuado y completo mantenimiento, aunado a los múltiples robos que han hecho que las instalaciones del



museo queden inoperativas, prácticamente.

Es por ello, que el MACZUL recibió la visita de la Comisión de Cultura de la Gobernación del estado Zulia para constatar el estado de la infraestructura de la institución dedicada al arte y la cultura. Con la responsabilidad de establecer una etapa de intervención y priorización de las áreas necesarias para el mejor funcionamiento del museo; la Gobernación se comprometió a apoyar la restauración paulatina de MACZUL.

Sin embargo, el museo sigue ade-

lante ofreciendo actividades continuas, tanto expositivas como educativas.

Próximamente, el fotógrafo Pablo Clack, en colaboración con el MACZUL, realizará la *House Of Clak Model Camp* que será pro fondos para la institución, enmarcada en su 23 aniversario y que tendrá un valor de 20 USD. al cambio de la tasa del Banco Central de Venezuela (BCV), el día 24 de septiembre de 2022, en el museo a partir de las 9:00 am, en el cual cada uno de los participantes obtendrán 3 fotografías para su portafolio.